LENIN FRENTE A LA "CIENCIA DE LA LOGICA" DE G.W.F. HEGEL

Profesor Augusto Díaz

En la actualidad existen una serie de confusiones e ignorancias sobre la relación entre Hegel y el marxismo en general y entre Hegel y Lenin en particular. Esto ha sido determinado, hasta cierto grado, por la difusión y aceptación, en amplios círculos, de las tesis del filósofo francés Louis Althusser, quien en las dos últimas décadas ha insistido en negar una relación continuidad-descontinuidad entre Hegel y Marx. En su defensa de Amiens (1975) sostenía todavía L. Althusser que la dialéctica de Marx "no era la dialéctica hegeliana sino su exacto opuesto". (1) El fundamento teórico de esta posición radica en una interpretación cientista y formalista de la dialéctica que había llevado a L. Althusser, ya en el año 1965, a reducir la lógica dialéctica a ser simplemente una epistemología, una teoría de la producción de los conocimientos científicos (2). En este punto el filósofo francés establecía una diferencia esencial con la comprensión del objeto de la dialéctica propia de la tradición marxista.+

K. Marx y F. Engels reconocieron, en muchos lugares de su obra vasta y compleja, lo decisivo que había sido para la elaboración de su teoría la apropiación crítica de la herencia hegeliana; en su segundo prólogo al primer tomo del Capital (1873) escribió Marx lo siguiente: "La mistificación que la dialéctica sufrió en manos de Hegel, no impidió de ninguna manera, que él expusiera de manera consciente y amplia, sus leyes fundamentales" (3). De ese modo definía Marx el mérito histórico y el lugar de Hegel en el proceso de emergencia de una lógica dialéctica. Lenin a diferencia de L. Althusser y sus piadosos creyentes no consideró nunca a Hegel un "perro muerto"; por el contrario, lo estudió de manera continua, materialista y se esforzó por divulgarlo. Un testimonio de esta actitud de Lenin frente a Hegel la encontramos en su trabajo del año 1922 "sobre la importancia del materialismo combatiente" en el cual él fijaba la

+ "La dialéctica no es otra cosa que la ciencia de las leyes generales del desarrollo y el movimiento de la naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento" es la definición que del objeto de la dialéctica da F. Engels en: Anti-Duhring, MEGA, Bd. 20, Berlín, 1972, Pág. 132.

orientación para la recién fundada revista "Pod' Snamenem Marxisma." En este estudio Lenin consideraba que los científicos de la naturaleza sólo podían llegar al campo de la dialéctica a través de una apropiación materialista de la dialéctica hegeliana y aconsejaba, por consiguiente, convertir a la revista en una especie de "sociedad de amigos materialistas de la dialéctica de Hegel". (4) En muchas obras de Lenin se hallan referencias a Hegel, fragmentos que indican su esfuerzo continuado por apropiarse el núcleo racional de la dialéctica hegeliana; "desde el comienzo podemos reconocer una línea clara y coherente, que no es cambiada" (5) escribe W.R. Beyer, historiador austríaco de las interpretaciones de Hegel, comentado la relación de Lenin con Hegel. El documento más importante del trabajo de apropiación materialista de Hegel hecho por Lenin lo constituye el conspecto sobre la "Ciencia de la Lógica". El conspecto lo escribió Lenin en tres cuadernos: "Hegel. Lógica I", "Hegel. Lógica II", "Hegel. Lógica III". La redacción de los cuadernos tuvo lugar desde septiembre hasta diciembre de 1914 (en la página III del tercer cuaderno escribió Lenin: "Fin de la Lógica. 17. XII. 1914). En estas anotaciones nos esforzaremos por aproximarnos a los resultados básicos de este trabajo. (6)

A. Objeto de la Lógica.

Para Lenin la lógica no es la teoría de las formas exteriores del pensamiento, ni tampoco la "ciencia de las leyes generales de lo verdadero (Wahrseins) "según la definición de Gottlob Frege, (7) sino la ciencia que se ocupa de la formulación de las leyes de desarrollo de todo el contenido material del mundo y de su conocimiento, es decir, de hacer un balance, de llegar a una conclusión de la "historia del conocimiento del mundo". (8) De ese modo y leyendo de manera materialista a Hegel, llega Lenin a una definición de la dialéctica similar a la de Engels en el Anti-Dühring; fundamental en Lenin es su insistencia en poner en el centro de la teoría de la dialéctica, definir como concepto clave la contradicción; "La dialéctica puede ser definida como la doctrina de la unidad de los contrarios. De esa manera es agarrado el núcleo de la dialéctica, pero eso debe ser ampliado y desarrollado" (9). Los desarrollos de esta tesis clave y siempre al interior de un trabajo sobre la Lógica de Hegel, llevaron a Lenin a exponer los elementos de la dialéctica, a desarrollar las determinaciones de la dialéctica. La dialéctica parte de la objetividad de la observación, hay una certeza de la existencia de el objeto; como toda cosa o proceso está de manera multifacética unida a otras cosas o procesos, la dialéctica debe aprehender la totalidad de las relaciones de una cosa o proceso con las otras u otros. El movimiento de la cosa es su propia vida; su desarrollo es su movimiento propio. El análisis de la cosa debe pasar de su identidad aparente a la comprensión de su unidad como una suma de contradicciones; por consiguiente la apropiación teórica del objeto debe unir el análisis a la síntesis, la separación en partes y la suma de

esas partes en una totalidad. Esta lógica corresponde a la contradicción real el todo y a las partes enunciada por Hegel de la siguiente manera: "El todo consiste en las partes; no es algo sin ellas. Es la relación total y la totalidad autónoma; pero por esa misma razón es algo relativo, ya que lo que lo hace totalidad es, ante todo, su otro, las partes..." (10) Como la cosa en sí no existe, la dialéctica parte del postulado de la unidad de toda cosa con otra; lo que convierte el proceso de conocimiento en algo infinito, ya que siempre será necesario abarcar nuevos aspectos, nuevas relaciones. El conceptualizar la unidad de los contrarios incluye el paso de una cualidad a otra, de una determinación a otra. Además de aprehender la unidad de los contrarios la dialéctica debe pensar la conexión, la interdependencia de las cosas, de los procesos y en el proceso infinito de conocimiento "pasar de una forma de conexión y de dependencia recíproca a otra más profunda, más general" (11).

B. El concepto de ley.

"La ley no está más allá del fenómeno, sino presente en él inmediatamente; el imperio de la ley es la imagen tranquila del mundo existente o aparente (der existierenden oder erscheinenden Welt). Pero ante todo son ambos una totalidad, y el mundo existente es, en sí mismo, el imperio de las leyes" (12) escribió Hegel en la Lógica. Este enunciado lo consideró Lenin como una determinación materialista, maravillosa ya que contenía la palabra tranquila; de ese modo se definía la ley como algo aproximativo, incompleto. La ley es la relación esencial; por consiguiente son "ley y esencia conceptos iguales" que expresan el conocimiento del mundo por parte del hombre. El fenómeno es más rico que la ley, ya que la ley sólo agarra lo esencial en él, su imagen tranquila, un momento de la esencia entendida como relación, como proceso.

C. El concepto.

Para Lenin son los conceptos el producto más alto del cerebro, que a su vez, es el producto más elevado de la materia. La formación de los conceptos, su utilización incluyen la certidumbre de la legalidad inherente de la conexión objetiva del universo. Para Lenin la teoría del concepto era uno de los aspectos fundamentales de la lógica hegeliana, allí Hegel era más profundo que Kant: Hegel "buscaba el reflejo del movimiento del mundo objetivo en el movimiento de los conceptos". (13) En la teoría del concepto según Lenin, se debería buscar la importancia y el papel de la lógica de Hegel, porque: "Así, como la forma valor simple, el acto particular de cambiar una mercancía dada por otra contiene en sí, en forma no desarrollada, todas las contradicciones fundamentales del capitalismo - la generalización más simple, la formación más simple de conceptos (juicios, conclusiones, etc.) significan el progreso del conocimiento de la conexión universal profunda y

objetiva por parte del hombre" (14).

La reflexión sobre la teoría hegeliana del concepto condujo a Lenin a ver en la Lógica una teoría del conocimiento; conocer es reflejar el mundo, no en el sentido vulgar de poner un espejo frente a él, sino en el significado de proceso de conocimiento; en lo referente al conocimiento como reflejo (*Wiederspiegelung*) escribió Lenin: "No es un reflejo inmediato, simple, sino el proceso de una serie de abstracciones, de formación de conceptos, leyes, etc. cuyos conceptos, leyes, etc. (pensamiento, ciencia = idea lógica) son determinados, aproximativos a la legalidad universal, de la naturaleza en movimiento y desarrollo eternos" (15).

Lenin utilizó la noción de reflejo para señalar una línea de demarcación entre la dialéctica y el apriorismo; la función de los conceptos, de las leyes no consiste en autogenerarse, ni en exteriorizarse en la realidad, sino en ser instrumentos para la aprehensión teórica de la legalidad objetiva e inmanente de lo real; de otra parte la noción de reflejo es un obstáculo al dogmatismo; si la realidad se encuentra en proceso de movimiento y cambio eternos, el pensamiento debe reflejar, debe concordar con esos cambios; la teoría del reflejo en Lenin tiene filiación de primer grado con el axioma (de Baruch de Spinoza: "Una idea verdadera debe concordar con su objeto" (16).

D. El "Fragmento sobre la dialéctica" del año 1915.

"El Fragmento sobre la dialéctica" de Lenin se encuentra en su cuaderno "Filosofía" entre el conspecto del libro de F. Lasalle sobre Heráclito y la "Metafísica" de Aristóteles; tiene conexión directa y generaliza núcleos del conspecto sobre la "ciencia de la Lógica". En el fragmento, sobre la base de la apropiación crítica de Hegel, analiza Lenin la ley dialéctica de la unidad y lucha de los contrarios, de la concepción dialéctica y metafísica del desarrollo, de las categorías de lo absoluto y de lo relativo, de lo general, particular e individual, de la relación entre lo lógico y lo histórico y los problemas del conocimiento dialéctico.

Lenin considera que una de las particularidades fundamentales de la dialéctica, posiblemente la más fundamental, es la división del todo y el conocimiento de sus partes, contradictorias; aquí sigue a Hegel quien escribió: "La contradicción solucionada es el fundamento, la esencia como la unidad de lo positivo y lo negativo" (17). La operación dialéctica de dividir la totalidad en sus partes contradictorias no implica negar en absoluto la identidad, sino afirmar la identidad como la unidad de lo diverso. Al nivel del conocimiento se trata de invertir la jerarquía tradicional que le daba primacía a la identidad sobre la contradicción y de pasar del nivel de la percepción, de la representa-

ción, al nivel del concepto; sobre la lógica de la división de la totalidad en sus partes contradictorias y relacionadas escribió Hegel: "... Toda determinación, todo concreto, todo concepto es esencialmente unidad de momentos diversos y diversificables" (18). Esta lógica de dividir la unidad y de estudiar sus partes contradictorias enunciada por Hegel y retomada por Lenin, fue utilizada por Marx en sus trabajos científicos, un ejemplo basta para demostrarlo: el análisis de la mercancía. La mercancía aparece inicialmente como un objeto externo, como una cosa; el análisis dialéctico, va más allá de su apariencia y logra conceptualizar sus dos factores: valor de uso y valor. La separación del todo, en sus partes excluyentes es el contenido exacto del término identidad de los contrarios: "significa el reconocimiento (descubrimiento) de las tendencias opuestas, mutuamente excluyentes, contradictorias en todos los fenómenos y procesos de la naturaleza (incluido el espíritu y la sociedad") (19). Hegel sostuvo que "algo está vivo, sólo en la medida que contenga la contradicción" (20); Lenin veía en la contradicción, siguiendo a Hegel, la fuente, la razón profunda del desarrollo y en la contradicción el concepto clave para diferenciar las dos teorías básicas del desarrollo: "El desarrollo como disminución o como aumento, como repetición y el desarrollo como unidad de los contrarios (separación del todo único en sus contrarios excluyentes y la dependencia recíproca entre ellos" (21). Sólo la teoría del desarrollo que tiene la contradicción como concepto clave puede explicar los saltos y las rupturas en la continuidad y explicar el desarrollo sin recurrir a una teoría del sujeto. Además la división del todo único en sus partes relacionadas entre sí y excluyentes logra definir las condiciones de una lucha y la temporalidad que le es inherente: "La unidad (congruencia, identidad, equilibrio) de los contrarios es determinada, relativa, temporal, pasajera. La lucha de los contrarios excluyentes es absoluta como el desarrollo y el movimiento" (22).

La teoría de la contradicción determina el método de exposición de la dialéctica; una aplicación de este axioma lo halla Lenin en el análisis de la mercancía hecho por Marx y en el análisis de la proposición más simple (Iván es un hombre) hecho por Hegel. En el primer caso el análisis de las contradicciones en la relación más simple del mundo moderno: el intercambio de mercancías) revela el desarrollo de todas las contradicciones de la sociedad en sus diversos factores desde el comienzo hasta el fin. En el análisis de la proposición más simple también hay dialéctica ya que en lo particular está contenido lo general; lo general sólo existe en lo particular y a través de lo particular. Lo particular sólo existe en la conexión, en las relaciones múltiples que conducen a lo general. La proposición más simple (Iván es un hombre) contiene dialéctica ya que el fenómeno y la esencia aparecen en su unidad (23), al respecto escribió Hegel: "El pensamiento

absoluto no puede ser entendido como un simple poner a un lado el material sensible... por el contrario es la sublimación y la reducción del mismo de pura apariencia a lo esencial, que sólo se manifiesta en el concepto" (24).

Lenin formuló a partir de Hegel dos tesis básicas sobre la teoría del conocimiento: 1) Hay una unidad entre el conocimiento y la práctica ya que su unidad constituye la idea absoluta = a lo verdadero objetivo; esta unidad la formuló Hegel así: La idea absoluta... es la identidad de lo teórico y de lo práctico; 2) el conocimiento no es una línea, sino una curva, su historia no tiene la figura de una línea, sino la de una espiral (25).

E. El método de lectura.

Lenin hizo una lectura materialista de Hegel, la circulación y el deterioro de esos dos términos en la modernidad, nos obliga a tratar de aprehender el sentido de ellos. En la lectura de unos pasajes de Hegel sobre lo absoluto definió Lenin en un aforismo su método de lectura: "Tonterías sobre lo absoluto. Yo me esfuerzo, en lo general, de leer a Hegel de manera materialista. Hegel es materialismo puesto de cabeza (según Engels)- es decir, yo dejo, en gran parte, a un lado Dios, el absoluto, la idea pura" (25). Leer a Hegel como materialista presupone establecer la contradicción en su obra, ver la lucha de dos tendencias y tomar partida por una, para poder llegar a la comprensión del llamado "núcleo racional" de la dialéctica hegeliana. La tendencia idealista en el pensamiento hegeliano se organiza en torno a nociones tales como lo absoluto, la idea, etc. La tendencia materialista no cae del cielo de lo absoluto, sino que halla su determinación profunda en el objeto del trabajo de Hegel; él reflexiona sobre la historia práctica del mundo y hace un balance de la historia del conocimiento: "La lógica recibe su valor cuando ha llegado a ser el resultado de la experiencia de las ciencias; se presenta como la verdad general..." (27) Un factor decisivo para la lectura materialista de Hegel es la perspectiva histórica y política del lector, la dialéctica es un saber peligroso ya que "ella incluye en la comprensión positiva de lo dado, la comprensión de lo negativo, su decadencia inevitable, piensa toda forma existente en el flujo del movimiento, en su lado pasajero, no se deja imponer nada, es crítica y revolucionaria" escribió Marx en su segundo prólogo (1873) al primer tomo del Capital.

N O T A S

- 1).- ALTHUSSER, L., Positions, París, 1976, Pág. 143.
- 2).- ALTHUSSER, L., Pour Marx, París, 1966, Pág. 31.
- 3).- MARX, Karl, Das Kapital, 3 Band, Berlín, 1970, Pág. 27.
- 4).- LENIN, Werke, Bd. 33, Págs. 213-233.
- 5).- BEYER, W. R., Hegel - Bilder, Berlín, 1970, Pág. 284.
- 6).- Utilizamos la edición Dietz Verlag de los "cuadernos filosóficos" aparecida en Berlín en el año 1973.
- 7).- FREGE, G., Schriften zur Logik, Berlín, 1973, S. 41.
- 8).- LENIN, Philosophische Hefte, Berlín, 1973, Pág. 84.
- 9).- Ibídem, Pág. 214.
- 10).- HEGEL, Logik II, Berlín, 1971, Pág. 140.
- 11).- LENIN, PH. Hefte, Pág. 212-213.
- 12).- HEGEL, Logik II, Pág. 127-128.
- 13).- LENIN, PH. Hefte, Pág. 160.
- 14).- Ibídem, Pág. 168-169.
- 15).- Ibidem, Pág. 172.
- 16).- SPINOZA, Ethik, trad. Jakob Stern (1888).
- 17).- HEGEL, Lógik II, Pág. 53.
- 18).- Ibidem, Págs. 61-62.
- 19).- LENIN, PH. Hefte, Pág. 339.
- 20).- HEGEL, Logik II, Pág. 59.

- 21).- LENIN, PH. Hefte, Pág. 339.
- 22).- Ibidem.
- 23).- Ibidem, Pág. 343.
- 24).- HEGEL, Logik II, Pág. 226.
- 25).- LENIN, PH. Hefte, Pág. 344.
- 26).- Ibidem, Pág. 94.
- 27).- HEGEL, Logik I, Pág. 40.